Presentación

En el marco de la XV Reunión Latinoamericana de Producción Animal tuvimos la oportunidad de reunir en Maracaibo, Venezuela, un connotado grupo de expositores, alrededor de una idea común: el ganado criollo en Latinoamérica. Resultó especialmente productiva una jornada en la cual, junto a la destacada presencia del Dr. Jorge de Alba, ese latinoamericano con una dimensión universal, recibimos la cordial participación de un español, el Dr. Manuel Beteta Ortíz, profundo conocedor de los vericuetos de la historia del origen de los rebaños en América. También, un italiano aclimatado en las venezolanas tierras de Carora, como es el Dr. Franco Cerutti y un etiope sembrado en México. Junto a ellos, la Dra. Delia López con sus experiencias cubanas y el Dr. Chad Chase con las experiencias de Florida (EEUU), conformaron un grupo de discusión que los asistentes resultamos privilegiados de compartir. Las ponencias de este Simposio resultaron tan importantes y la demanda ha sido tal, que nos hemos visto en la necesidad de armar este libro para ponerlo a la disposición de los estudiosos del criollo latinoamericano, y guardar la memoria de un hecho trascendental.

La Asociación Latinoamericana de Producción Animal (ALPA), patrocinadora del evento, ha unido esfuerzos con *Idea Agropecuaria, Investigación y Difusión, A. C.*, grupo privado venezolano que gentilmente brindó su apoyo para que esta obra fuera realidad.

Omar Araujo Febres
Presidente del Comité Organizador
XV Reunión ALPA

Prólogo

Para los criadores de bovinos, tanto los productores como los técnicos, la iniciativa del Comité Organizador de la XV Reunión Latinoamericana de Producción Animal y del IX Congreso Venezolano de Zootecnia, conjuntamente con la Asociación de Criadores de Ganado Carora de realizar el Simposium "Utilización de Razas y Tipos Bovinos Creados y Desarrollados en Latinoamérica y el Caribe", es una importante contribución, ya que sus resultados nos permiten apreciar conjuntamente, los conocimientos, experiencias e ideas referentes a las razas criollas de nuestra América, a los nuevos tipos y razas desarrollados en los trópicos americanos con base en el mestizaje y la utilización de éstos en los planes de desarrollo de la ganadería bovina, dentro y fuera de nuestra región.

Para tener una comprensión mas clara del proceso de formación de las razas criollas a partir de los ganados introducidos de España durante la conquista y la colonización, es preciso recordar que esto se inició en una isla del Caribe, con clima tropical relativamente benigno, la Hispaniola, hoy compartida por la República Dominicana y Haití, con animales procedentes de las regiones menos frías y con limitada disponibilidad forrajera de Europa, como lo explica el Dr. Manuel Beteta Ortiz en su conferencia.

Desde entonces, tres factores concurrentes empiezan a actuar para permitir: primero, la supervivencia de los animales introducidos; segundo, su rápida difusión hacia otros lugares del Caribe y del Continente; y tercero, su diferenciación y adaptación a las distintas condiciones existentes en estos lugares.

Estos factores o fuerzas fueron y continúan siendo los siguientes:

Las condiciones agroecológicas de cada región, como entorno físico biológico (clima, suelo, flora y fauna),

Las características genéticas de las propias poblaciones, es decir, sus genotipos y la variación en éstos y finalmente

El hombre, con el manejo, la tecnología y la racionalidad u objetivos de explotación de los animales.

El sistema constituído por estos elementos puede concebirse como una matriz tridimensional que gráficamente puede entenderse como una plataforma formada, por un lado, por las diferentes condiciones naturales y por el otro por las condiciones tecnológicas determinadas por el hombre, sobre la cual se

asientan las distintas clases de animales (que constituyen la tercera dimensión). De este conjunto surgen las salidas o productos del sistema (leche, carne, reproductores y otros).

La sostenibilidad y el desarrollo del sistema dependen de que se llegue a un equilibrio dinámico entre sus elementos, o sea que a medida que se avance en el mejoramiento de las condiciones en alguno de ellos, para alcanzar a cubrir deficiencias u oportunidades que brindan los otros, se pueden presentar otras situaciones que requieran o permitan nuevos avances.

El comportamiento productivo de las razas criollas bajo distintas condiciones y su diferenciación, más o menos especializada en leche, carne y trabajo, hasta triple propósito, refleja el proceso de adaptación, mejoramiento y sostenibilidad, en equilibrio con el ambiente agroecológico en el que se han desarrollado. Sin embargo, algunas de estas razas han estado a punto de desaparecer o han desaparecido, como consecuencia de los cruces indiscriminados con otras introducidas más recientemente y de que los excelentes resultados que, en general, se obtienen en la primera generación de mestizos con criollos, no son atribuidos a su contribución sino a la de las razas con las que se cruzan. Por otra parte, estas últimas, tanto las de origen europeo como las cebuínas, han mostrado severas limitaciones en su productividad global, especialmente en fertilidad, cuando han sido explotadas como razas puras en el trópico bajo. En consecuencia, se ha despertado el interés por la formación y desarrollo de nuevos tipos y razas, producto del cruzamiento y selección, para satisfacer la necesidad de contar con animales capaces de reproducirse y producir leche o carne eficientemente en el ambiente tropical, bajo condiciones tecnológicas acordes con la situación económica y los objetivos de los ganaderos. Entre los tipos así formados pueden citarse como ejemplos: el "Jamaica Hope", producido en Jamaica mediante el cruce de "Jersey" y "Sahiwal" y el "Carora", producido en Venezuela a partir del mestizaje entre el "Criollo Amarillo de Quebrada Arriba" y el "Pardo Suizo", ambos para la producción de leche. Actualmente, como lo describe el Dr. Franco Cerutti, la raza Carora está sometida a un proceso de consolidación, mejoramiento y difusión, que constituye un ejemplo de conjugación de la voluntad de los criadores y de los investigadores para conducir exitosamente ese proceso, aún bajo condiciones político-económicas difíciles.

Por otra parte es lamentable tener que registrar la eliminación de los programas ganaderos del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza, CATIE, en Costa Rica, donde se obtuvieron animales y resultados con las razas Criollo Lechero Tropical de Centroamérica y Romosinuano de Colombia, que sirvieron para orientar y nutrir proyectos en Venezuela, México, Panamá, Nicaragua, República Dominicana y los Estados Unidos de América.

Acerca de éstos últimos, con la utilización de embriones de Romosinuano, el Dr. C. C. Chase presenta resultados preliminares que dan base para justificar, una vez más, la utilización de esa raza por sí misma y en planes de cruzamiento para la producción de carne.

La contribución que el ganado Criollo Lechero tropical puede hacer al mejoramiento de la eficiencia de los sistemas de producción de leche de doble propósito en los trópicos del mundo se hace evidente al analizar los resultados bajo diferentes condiciones ecológicas y tecnológicas, incluyendo las variables y relaciones de fertilidad, supervivencia, crecimiento, tamaño adulto, producción de leche, longevidad y costos (sanitarios, alimentación, alojamiento, etc.). Son especialmente importantes las variables (por ejemplo los días vacíos postparto) e interacciones relacionadas con la reproducción, pues como es sabido, ellas son críticas para el desempeño de las razas de clima templado en los trópicos y no responden a la selección; mientras que en los mestizos intermedios con las razas criollas, los resultados obtenidos en Venezuela y en Costa Rica son semejantes a los del Criollo, tal como lo refiere el Dr. A. Tewolde en su disertación.

Los cruces de las razas europeas de clima templado para la producción de leche o carne con las cebuínas en los trópicos, son difíciles de manejar en condiciones de baja tecnología, especialmente cuando se trata de cruces alternos o de absorción, por las variaciones en adaptación de los toros al ambiente y de las vacas al ordeño cuando hay predominio de Cebú o la baja de fertilidad y adaptación cuando se aumentan los porcentajes de sangre europea. Los resultados de las experinecias de Cuba que presenta la Dra. Delia López y la modificación de las estrategias como consecuencia de circunstancias cambiantes, ponen en evidencia la necesidad de mantener programas de investigación operativa sobre los sistemas de producción, así como sobre el comportamiento de las distintas clases de animales bajo diferentes condiciones.

Los trabajos realizados en Venezuela por los investigadores y ganaderos con el romosinuano en la región de los llanos, para producción de carne y en la Cuenca del Lago de Marcaibo, especialmente en la región del Río Limón con el Criollo Limonero para la de leche y doble propósito, unidos a los cambios en la situación económica de la ganadería derivados de la eliminación de subsidios a los insumos y la producción, han renovado el interés por las razas criollas. Desde hace tres años, mediante un convenio de cooperación interinstitucional se ha fortalecido la Estación Experimental Carrasquero del Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias, donde se encuentra un hato de Criollo Limonero y se ha desarrollado un proyecto de ovulación múltiple y transplante de embriones, que hoy permite contar con un banco de germoplasma que hace posible aumentar el tamaño de la población con animales producto de selección

y ofrecer a los productores semen y sementales para sus planes de cría.

Es importante destacar la nueva línea de investigación sobre la calidad de la leche de las vacas Criollas que presenta el Dr. Jorge de Alba, quien continúa abriendo caminos y marcando pauta para la identificación y evaluación de caracteres de un genotipo tropical que ha estado a punto de desaparecer. La significación para la industria y para la nutrición humana de la calidad de la leche criolla le darán aún más valor y estímulo a quienes se dedican a su cría y mejoramiento.

Esperamos que como producto de estos trabajos se puedan fortalecer los programas y proyectos en ejecución en distintos países, estimular la formulación e inicio de nuevos proyectos y actividades y finalmente, acrecentar el interés de los ganaderos por la utilización de las razas criollas y sus mestizos, para contribuir al desarrollo de la ganadería y de su aporte al bienestar de nuestros pueblos.

Francisco Morillo Andrade